

El Programa Nacional de la Agroindustria de la Caña de Azúcar (PRONAC) fue presentado por el Presidente Lic. Felipe Calderón Hinojosa el pasado 24 de abril en el estado de Morelos, resultado de la aportación generosa y el compromiso puntual de los integrantes de esta cadena agroindustrial, que de la mano con el gobierno federal, invirtió en ello muchas horas a lo largo de varios meses con un planteamiento muy sólido: establecer juntos las líneas de política que habrán de guiar la conducción del sector hacia los próximos años.

Su objetivo es consolidar una agroindustria integrada y competitiva que logre enfrentar con éxito la competencia en los mercados de edulcorantes y bioenergéticos, con productos de calidad provenientes de procesos rentables y sustentables.

El propósito es brindar certidumbre a los productores del campo, a los obreros en los ingenios, a los industriales y a todos los agentes que integran la cadena productiva estableciendo el rumbo, las metas, los mecanismos de colaboración y coordinación que permitan mejorar la productividad y competitividad de la caña de azúcar.

El Programa Nacional de la Agroindustria de la Caña de Azúcar está definido por cuatro líneas estratégicas que buscan:

1. **Fortalecer la política comercial:** mediante el conocimiento de la demanda real y potencial de edulcorantes en la región, haciendo más eficiente la cadena de distribución, estrechando el contacto con el consumidor, garantizando el consumo interno y dinamizando las exportaciones, lo cual permitirá planear la expansión del sector.
2. **Elevar la producción de caña de azúcar:** sustentada en un crecimiento continuo de los rendimientos en el campo, mediante agricultura de precisión, fertilización oportuna, aumento en la superficie de riego, desarrollo de nuevas variedades, compactación de superficies y un nuevo equilibrio de campo.
3. **Incrementar la producción de azúcar:** con base en mayores rendimientos en fábrica, a través de la modernización de los procesos productivos que permitan aumentar la molienda, disminuir pérdidas, aprovechar más productivamente el tiempo y lograr una mayor recuperación de azúcar.
4. **Aumento en la inversión y el empleo:** brindar certeza a la actividad productiva, **promover los acuerdos**, la investigación y transferencia de tecnología, el acceso al financiamiento y el impulso a la diversificación productiva.

Estas líneas estratégicas darán como resultado que para el año 2012, se habrá de aumentar en 7 millones de toneladas la producción actual de caña de azúcar y llegar a una cifra histórica de poco más de 54 millones de toneladas, y con ello, lograremos una producción de azúcar de 6.24 millones de toneladas, un millón más de lo que se produce actualmente.

Y esto será posible gracias a que en el campo, con el compromiso adquirido, se elevará la producción de caña de azúcar a un ritmo de 2.3 por ciento anual, por medio de la renovación del campo y la fertilización oportuna.

Para ello se impulsará la conversión a riego de 76 mil hectáreas, más un incremento de 26 mil hectáreas a la superficie industrializable y la compactación de superficies mecanizables que permitan tener escalas productivas, eficientes y competitivas, además de avanzar en los procesos de cosecha, disminuyendo gradualmente la quema y de entregar la caña al ingenio con mayor frescura.

Asimismo, se aumentará la inversión y el empleo al brindar certeza a la actividad productiva y al promover desde el gobierno, los acuerdos entre los propios agentes de la cadena que permitan las adecuaciones y los ajustes con equidad a las nuevas condiciones de la actividad en un entorno globalizado y de mercado regional.

Se impulsará la investigación y transferencia de tecnología, así como el acceso al financiamiento y avanzar de manera firme, en la diversificación productiva tanto en la generación de energía eléctrica como de biocombustibles, utilizando a la caña de azúcar como fuente de energía renovable.

Todo este esfuerzo propiciará incrementos anuales de 3.3 por ciento en la producción de azúcar y para ello se deberá modernizar los procesos productivos para una mayor molienda, una disminución de tiempo perdido, combustoleo por tonelada de caña, pérdidas de sacarosa, una mayor recuperación de azúcar y una diversificación de los insumos y de los productos de la industria misma.

Con el compromiso de llevar a cabo las acciones y cumplir estas metas, hacia finales de esta administración se seguirá atendiendo por completo la demanda nacional (prevista en 5.4 millones de toneladas) de azúcar y se estará exportando (alrededor de 840 mil toneladas de azúcar) más del doble de lo que exportamos hoy, logrando avanzar con éxito, en un nuevo mercado, el mercado de edulcorantes de América del Norte.